

## Declaración del Comité de Equidad de Género de la ACI para el Día Internacional de la Mujer 2023

---

La tecnología tiene una influencia profunda y diaria en nuestras vidas personales y profesionales, que se acentuó durante la pandemia de la COVID-19 como consecuencia de las medidas de distancia social. Es por ello que la integración digital es tan importante si queremos sacar el máximo partido a las oportunidades personales, sociales y profesionales. Sin embargo, según la International Telecommunication Union (ITU), en 2022 solo el 63 % de las mujeres usaban Internet, frente al 69 % de los hombres. Esta brecha de género digital es mayor aún en los países con ingresos más bajos.

Bajo el lema **«Por un mundo digital inclusivo: Innovación y tecnología para la igualdad de género»**, el Día Internacional de la Mujer 2023 estará dedicado a la **importancia de una transformación digital que empodere a mujeres y niñas** y las trate como agentes del cambio y el desarrollo.

Una de las claves para alcanzar la equidad de género en el ámbito digital es evitar que se perpetúen los estereotipos culturales y sociales que impiden que las mujeres participen plenamente en la revolución digital. Los datos muestran que las mujeres están infra-representadas en los puestos tecnológicos, de alta dirección y académicos, y que los hombres tienen cuatro veces más probabilidades de especializarse en las TIC. De media, solo el 0,5 % de las niñas de 15 años quieren dedicarse a las TIC, frente al 5 % de los niños de la misma edad (OCDE, 2018). Se estima que solo el 1 % de las candidaturas a puestos de IA son de mujeres (PNUD, 2021). Según señala ONU-Mujeres, la baja integración de las mujeres y niñas en el mundo digital reduce sus oportunidades de acabar haciendo una carrera de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM).

Además de las normas y estereotipos de género, existen otros factores que frenan la inclusión de las mujeres y las niñas en la economía digital, como la asequibilidad de Internet y los dispositivos digitales, la falta de alfabetización y conocimientos informáticos, el sesgo de género en el diseño de los servicios y las brechas para acceder a ellos, la falta de oportunidades laborales y de emprendimiento en el sector digital, la desigualdad de género en el sector de las TIC, la ciber-violencia y la seguridad de la mujer (PNUD, 2021).

**Las cooperativas son pioneras en la lucha contra los sesgos y la brecha digital de género.** Los valores y principios cooperativos sientan un terreno sólido en el que generar debates y cambios cruciales para combatir esta desigualdad.

Concretamente, las cooperativas y plataformas tecnológicas están socavando esa lógica perversa que reproduce los patrones discriminatorios en el ámbito digital, y lo hacen a través de la transparencia, la democracia y la propiedad colectiva. Por ejemplo, la cooperativa de plataforma Eva, dedicada a la movilidad, permitirá que sus pasajeras mujeres, personas trans y no binarias elijan como chófer a alguien que sea también mujer, persona trans o no binaria. La cooperativa de consumo británica Central Coop tiene un grupo de trabajo de inclusión que reconoce y promueve la importancia de la equidad de género dentro de la cooperativa, creando conciencia y garantizando que su entorno de trabajo sea plenamente inclusivo.

Sin embargo, la inclusión y la participación digital no son exclusivas de la economía digital, sino cruciales en todos los sectores de cualquier economía. Las cooperativas están adoptando medidas para favorecer la equidad de género en el marco de la digitalización, ofreciendo a hombres y mujeres las mismas oportunidades de acceder a puestos TIC, acuerdos de trabajo flexible y acceso a herramientas digitales. También promueven la educación digital entre las mujeres y organizan campañas de sensibilización que rebaten los estereotipos digitales de género.

Las cooperativas son un motor fundamental para la igualdad y la equidad de género en el mundo digital. Tal y como señala el World Cooperative Monitor de 2022 en su apartado «Grandes cooperativas: digitalización, participación y democracia», la transformación digital ofrece nuevas oportunidades de fomentar la participación democrática, que es uno de los pilares de las cooperativas. Las mujeres no pueden quedar fuera de esta participación, sino que deben estar presentes en todos los puestos y niveles de la toma de decisiones.

La inclusión de las mujeres en la transformación digital se traduce en economías y comunidades más sostenibles, inclusivas y prósperas. Según el PNUD, si se lograra la equidad de género en el liderazgo del sector tecnológico se podría aumentar la productividad mundial en 430 000 - 530 000 millones de USD. La participación de las mujeres en la innovación y el desarrollo tecnológico traerá consigo diseños y productos más inclusivos y con perspectiva de género. Además, la educación digital protege a las mujeres y niñas de la violencia de género en los espacios digitales.

El Comité de Equidad de Género de la ACI aspira a lograr la **inclusión y la participación total de las mujeres y las niñas en el mundo de la innovación y la tecnología**. Como sociedad, no podemos desperdiciar el talento, ideas y capacidades de la mitad de la población. Seguiremos trabajando para que nuestras niñas deseen tanto como nuestros niños llegar a ser matemáticas, desarrolladoras de software o ingenieras agrónomas. Los valores y principios en los que está arraigado el movimiento cooperativo lo convierten en el espacio idóneo para superar la brecha digital de género y construir comunidades sostenibles, inclusivas y empoderadas.